



SUBSIDIO
DIOCESANO



PARA ANIMAR LA
EXPERIENCIA JUBILAR.



I. ANTES DE PARTICIPAR EN UNA EXPRESIÓN JUBILAR.

A. EXAMEN DE CONCIENCIA.

Prepararse interiormente con el siguiente examen de conciencia como preparación al sacramento de la reconciliación.

- AMARÁS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS...

- ¿Creo todo lo que Dios ha revelado y nos enseña la Iglesia Católica? ¿He dudado o negado las verdades de la fe católica?
- ¿Hago con desgana las cosas que se refieren a Dios? ¿Me acuerdo del Señor a lo largo del día? ¿Rezo en algún momento de la jornada?
- ¿He recibido al Señor en la Sagrada Comunión teniendo algún pecado grave en mi conciencia? ¿He callado en la confesión por vergüenza algún pecado mortal?
- ¿He blasfemado? ¿He jurado sin necesidad o sin verdad? ¿He practicado la superstición o el espiritismo?
- ¿He faltado a Misa los domingos o días festivos? ¿He cumplido los días de ayuno y abstinencia?

- ... Y AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

- ¿Manifiesto respeto y cariño a mis familiares? ¿estoy pendiente y ayudo en el cuidado de mis padres o familiares si lo necesitan? ¿Soy amable con los extraños y me falta esa amabilidad en la vida de familia? ¿tengo paciencia?
- ¿Permito que mi trabajo ocupe tiempo y energías que corresponden a mi familia o amigos? Si estoy casado, ¿he fortalecido la autoridad de mi cónyuge, evitando reprenderle, contradecirle o discutirle delante de los hijos?
- ¿Respeto la vida humana? ¿He cooperado o alentado a alguien a abortar, destruir embriones, a la eutanasia o cualquier otro medio que atente contra la vida de seres humanos?
- ¿Deseo el bien a los demás, o albergó odios y realizo juicios críticos? ¿He sido violento verbal o físicamente en familia, en el trabajo o en otros ambientes? ¿He dado mal ejemplo a las personas que me rodean? ¿Les corrijo con cólera o injustamente?



- ¿Procuro cumplir con mis deberes profesionales? ¿Soy honesto? ¿He engañado a otros: cobrando más de lo debido, ofreciendo a propósito un servicio defectuoso?
- ¿He gastado dinero para mi comodidad o lujo personal olvidando mis responsabilidades hacia otros y hacia la Iglesia? ¿He desatendido a los pobres o a los necesitados? ¿Cumplo con mis deberes de ciudadano?
- ¿He dicho mentiras? ¿He reparado el daño que haya podido seguirse? ¿He descubierto, sin causa justa, defectos graves de otras personas? ¿He hablado o pensado mal de otros? ¿He calumniado?

Solicitar la confesión en su parroquia antes de acudir al templo asignado para ganar la indulgencia.

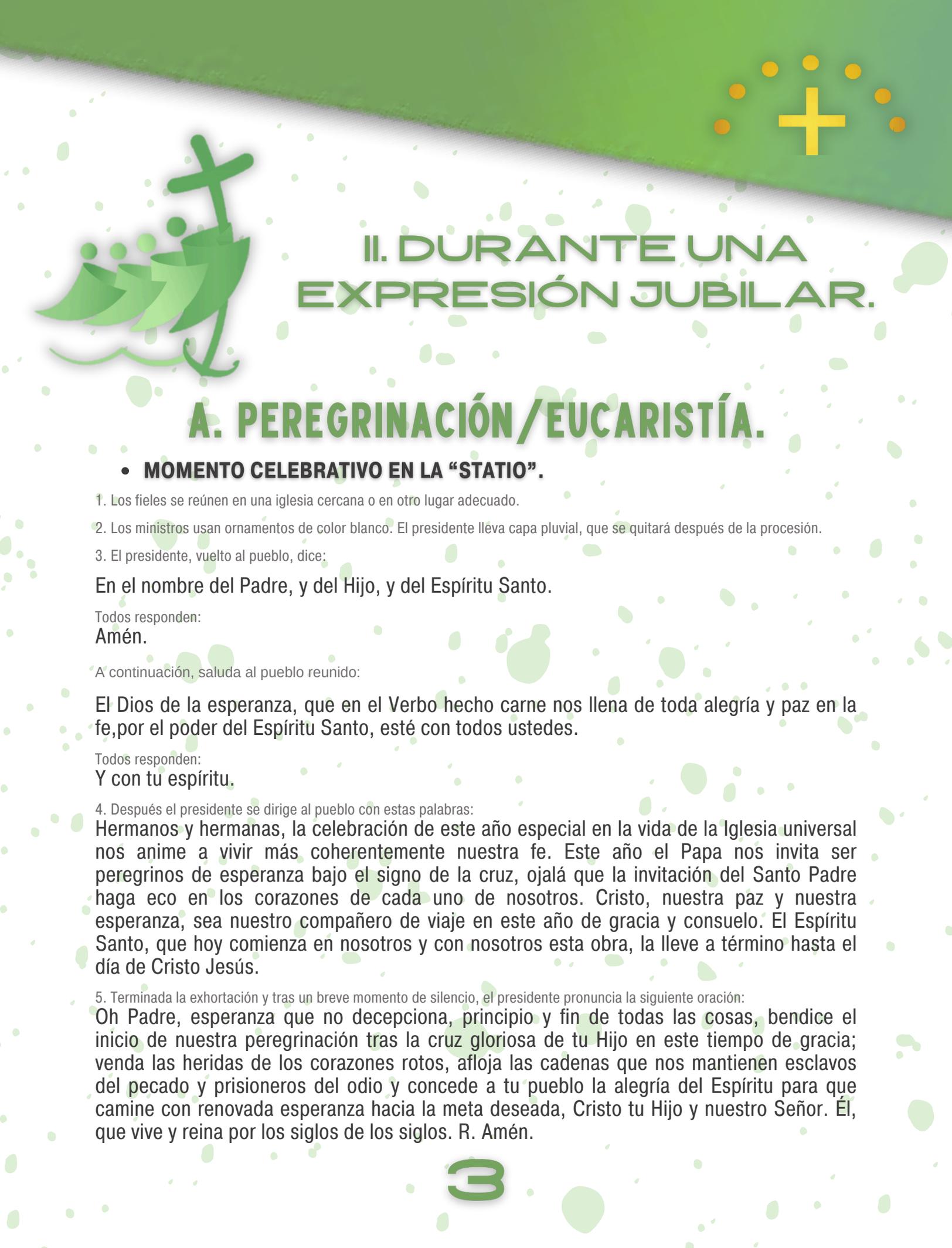
B. PASOS PARA GANAR LA INDULGENCIA JUBILAR.

Tener presente cumplir los siguientes pasos para ganar la indulgencia jubilar.

- 1.- **Peregrinar** partiendo de la “statio” al templo donde se participará en la misa o se realizará la visita.
- 2.- Estar en gracia de Dios al momento de participar en la expresión jubilar, por lo cual deberá haberse tenido una **confesión sacramental** profunda.
- 3.- Tener un momento eucarístico; para quienes participan en la misa **comulgar**, mientras que quienes realizan una visita al templo realizar un **momento de adoración**.
- 5.- **Rezar** por el **Papa** y unirse a las **intenciones del Santo Padre**, (Credo, Padre Nuestro y un Ave María).



“PEREGRINOS DE LA ESPERANZA”.



II. DURANTE UNA EXPRESIÓN JUBILAR.

A. PEREGRINACIÓN/EUCARISTÍA.

- **MOMENTO CELEBRATIVO EN LA “STATIO”.**

1. Los fieles se reúnen en una iglesia cercana o en otro lugar adecuado.
2. Los ministros usan ornamentos de color blanco. El presidente lleva capa pluvial, que se quitará después de la procesión.
3. El presidente, vuelto al pueblo, dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos responden:
Amén.

A continuación, saluda al pueblo reunido:

El Dios de la esperanza, que en el Verbo hecho carne nos llena de toda alegría y paz en la fe, por el poder del Espíritu Santo, esté con todos ustedes.

Todos responden:
Y con tu espíritu.

4. Después el presidente se dirige al pueblo con estas palabras:

Hermanos y hermanas, la celebración de este año especial en la vida de la Iglesia universal nos anime a vivir más coherentemente nuestra fe. Este año el Papa nos invita ser peregrinos de esperanza bajo el signo de la cruz, ojalá que la invitación del Santo Padre haga eco en los corazones de cada uno de nosotros. Cristo, nuestra paz y nuestra esperanza, sea nuestro compañero de viaje en este año de gracia y consuelo. El Espíritu Santo, que hoy comienza en nosotros y con nosotros esta obra, la lleve a término hasta el día de Cristo Jesús.

5. Terminada la exhortación y tras un breve momento de silencio, el presidente pronuncia la siguiente oración:

Oh Padre, esperanza que no decepciona, principio y fin de todas las cosas, bendice el inicio de nuestra peregrinación tras la cruz gloriosa de tu Hijo en este tiempo de gracia; venda las heridas de los corazones rotos, afloja las cadenas que nos mantienen esclavos del pecado y prisioneros del odio y concede a tu pueblo la alegría del Espíritu para que camine con renovada esperanza hacia la meta deseada, Cristo tu Hijo y nuestro Señor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. R. Amén.



6. A continuación se proclama el Evangelio.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (14,1-7).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe su corazón, crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, se los habría dicho, porque me voy a prepararles un lugar. Cuando me vaya y les prepare un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde esté yo estén también ustedes. Y a donde yo voy, ya saben el camino». Tomás le dijo: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le respondió: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ahora ya lo conocen y lo han visto». Palabra del Señor.

Todos responden

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después de la proclamación del Evangelio, se hace una breve pausa de silencio. A continuación, un lector lee algunos párrafos de la bula de convocación del Jubileo Ordinario:

De la bula de convocación del Jubileo Ordinario “Spes non confundit” (1; 3; 7; 25).

1. «Spes non confundit», «la esperanza no defrauda» (Rom 5,5).

Bajo el signo de la esperanza el apóstol Pablo infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma. La esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que según una antigua tradición el Papa convoca cada veinticinco años. Pienso en todos los peregrinos de esperanza que llegarán a Roma para vivir el Año Santo y en cuantos, no pudiendo venir a la ciudad de los apóstoles Pedro y Pablo, lo celebrarán en las Iglesias particulares. Que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación (cf. Jn 10,7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza» (1 Tim 1,1). Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos, ocasión de reavivar la esperanza.

3. La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida» (Rom 5,10). Y su vida se manifiesta en nuestra vida de fe, que empieza con el Bautismo; se desarrolla en la docilidad a la gracia de Dios y, por tanto, está animada por la esperanza, que se renueva siempre y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo. En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza.



Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino.

25. Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: «Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor» (Sal 27,14). Que la fuerza de esa esperanza pueda colmar nuestro presente en la espera confiada de la venida de Nuestro Señor Jesucristo, a quien sea la alabanza y la gloria ahora y por los siglos futuros.

8. Al final de la lectura, el presidente pone incienso en el incensario y el diácono inicia la procesión con estas palabras:

Hermanos y hermanas, avancemos en nombre de Cristo: camino que conduce al Padre, verdad que nos hace libres, vida que ha vencido a la muerte.

9. A continuación comienza la peregrinación a la iglesia donde se celebra la Misa. Precede el turiferario con el incensario humeante junto con la cruz adornada y los ministros con velas encendidas o antorchas a los lados de la cruz; después el diácono portando el evangelario, a continuación, el presidente y, tras él, los presbíteros concelebrantes, los demás ministros y los fieles con, si es el caso, antorchas o lámparas encendidas. Durante la peregrinación, el coro y el pueblo cantan las letanías de los santos o himnos adecuados o algunos salmos.

10. Llegados a la iglesia, la procesión entra por la puerta principal. En el umbral, el presidente, tomando la cruz que ha sido llevada en procesión (con la ayuda, si es necesario, de algunos ministros) la levanta y, de cara al pueblo, invita a venerarla con la siguiente aclamación u otra similar:

Salve, cruz de Cristo, única esperanza.

Todos responden:

En ti, Señor, confío, no me veré defraudado para siempre.

11. Se suple la aspersion con el agua bendita en la entrada, por la memoria del Bautismo que se hará dentro de los ritos iniciales. A continuación, el presidente devuelve la cruz y, con los ministros, se dirige al presbiterio. Una vez quitada la capa pluvial y puesta la casulla inciensa el altar, la cruz, e imágenes. Después desde la sede preside el rito del recuerdo del Bautismo.

El presidente invita a la oración con estas o parecidas palabras:

Queridos hermanos y hermanas, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo y pidámosle que nos renueve interiormente.

Todos oran unos instantes en silencio. Después el presidente, con las manos extendidas, prosigue:

Dios todopoderoso, fuente y origen de la vida del alma y del cuerpo, bendice + esta agua, que vamos a usar con fe para implorar el perdón de nuestros pecados y alcanzar la ayuda de tu gracia contra toda enfermedad y asechanza del enemigo. Concédenos, Señor, por tu misericordia, que las aguas vivas siempre broten salvadoras, para que podamos acercarnos a ti con el corazón limpio y evitemos todo peligro de alma y cuerpo .Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.



13. El presidente se rocía a sí mismo, a los concelebrantes, a los ministros y al pueblo, atravesando la nave de la iglesia.

Volviendo a la sede, el presidente dice:

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino. R. Amén.

14. A continuación cuando esta prescrito se canta el Gloria. La celebración continúa como de costumbre.

B. VISITA AL TEMPLO.

• MOMENTO CELEBRATIVO.

Ya sea para una visita individual o grupal considerar los siguientes pasos.

1. **Peregrinar** de la “statio” al templo designado para ganar indulgencia, durante el recorrido rezar el rosario.

2. Al momento de cruzar por la entrada principal, tomar **conciencia de ganar la indulgencia** jubilar para sí mismo o para algún difunto.

3. Realizar un momento de **adoración eucarístico**:

De rodillas

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre bendito y alabado.

R. El el corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Padrenuestro, Dios te salve María y Gloria al Padre...

Canto: Bendito, bendito, bendito sea Dios

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre bendito y alabado.

R. El el corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Canto: Altísimo Señor.

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre bendito y alabado.

R. El el corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Canto: Corazón Santo.

4. Pedir por las siguientes **intenciones**:

*Oremos a Dios, Padre todo poderoso, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, digámosle con fervor: **Padre, escúchanos.***

- Por el Papa Francisco: para que Dios le conceda sabiduría, prudencia y fuerza para guiar al pueblo santo de Dios por los caminos del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por nuestro obispo Mons. Eduardo Muñoz: para que trabaje entre nosotros por la edificación del cuerpo de Cristo, que es su Iglesia, y se mantenga en comunión con los demás obispos, bajo la autoridad del sucesor del apóstol san Pedro. Roguemos al Señor.



- Por nuestros obispos difuntos: Para que Dios conceda el reposo eterno a los obispos que, a través del tiempo han regido esta Iglesia de Autlán y ya han sido llamados al reino eterno y les conceda la corona de gloria que merecieron por su trabajo. Roguemos al Señor.
- Por los presbíteros y diáconos de nuestra diócesis: para que se entreguen al bien de la Iglesia y de los fieles que tienen encomendados, no como déspotas sobre la heredad de Dios, sino como modelo del rebaño. Roguemos al Señor.
- Por las religiosas que trabajan pastoralmente en nuestra diócesis: para que el Señor les conceda un amor intenso a Jesucristo, que haga de ellas verdaderas testigos de los bienes futuros, para que, con su conducta, empujen a los demás fieles de nuestra diócesis a cumplir sin desfallecer los deberes de la vocación cristiana. Roguemos al Señor.
- Por las familias de nuestra diócesis: para que en este año jubilar, progresen en el amor y den al mundo testimonio de caridad cristiana. Roguemos al Señor.

Señor, refugio y fortaleza nuestra, escucha benignamente las oraciones de tu Iglesia y concédenos con abundancia lo que hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

5. Rezar el **credo y unirse a las intenciones del Santo Padre.**

6. Por último, **consagrarse** a la Santísima Virgen María.

III. DESPUÉS DE LA EXPRESIÓN JUBILAR.

Una vez que se ha vivido la experiencia jubilar es muy recomendable tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. Como fruto de la alegría de experimentar el amor compasivo de Dios, realizar alguna **obra de misericordia**, especialmente con aquellos hermanos de nuestras comunidades que viven en la desesperanza.
2. **Motivar** a más personas **a vivir la experiencia jubilar**, ya sea participando en una peregrinación o en una visita.
3. **Promover** entre los enfermos, y aquellas personas impedidas en acudir a estas expresiones jubilares (peregrinaciones y visitas), ganar la indulgencia participando de la **santa misa en Catedral los domingo a las 10am**, ofreciendo sus dolencias a Dios.





IV. ANEXOS.

A. ESQUEMA DE LECTURAS.

PROFETA DE ESPERANZA.

PRIMERA LECTURA

Del libro de Isaías (61, 1-3a.6a.8b-9)

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad; para proclamar un año de gracia del Señor, un día de venganza de nuestro Dios, para consolar a los afligidos, para dar a los afligidos de Sión una diadema en lugar de cenizas, perfume de fiesta en lugar de duelo, un vestido de alabanza en lugar de un espíritu abatido. Vosotros os llamaréis «Sacerdotes del Señor», dirán de vosotros: «Ministros de nuestro Dios». Les daré su salario fielmente y haré con ellos un pacto perpetuo. Su estirpe será célebre entre las naciones, y sus vástagos entre los pueblos. Los que los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

R/ Dichoso el pueblo escogido por Dios.

*Den gracias al Señor al son del arpa;
con música de lira entonen cantos.
Eleven al Señor nuevos cantares;
toquen con arte al aclamarlo. R.*

R/ Dichoso el pueblo escogido por Dios.

*Los proyectos de Dios duran por siempre;
los planes de su amor, todos los siglos.
Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor;
dichoso el pueblo que él eligió por suyo. R.*

R/ Dichoso el pueblo escogido por Dios.

*Cuida el Señor de aquellos que lo temen
y en su bondad confían;
los salva de la muerte
y en tiempos de penuria les da vida. R.*

R/ Dichoso el pueblo escogido por Dios.

*En el Señor está nuestra esperanza,
pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo;
en el Señor el corazón se alegra
y en el hemos confiado. R.*





ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Lc. 4,18)

R. Aleluya, aleluya. El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí: me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Del santo Evangelio según Lucas (4,16-21).

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor». Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acaban de oír».

Palabra del Señor.

PROFETA DE ESPERANZA II.

PRIMERA LECTURA

Del libro de Isaías (6, 1. 6-8)

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono muy alto y magnífico. La orla de su manto llenaba el templo. Y entonces voló hacia mí uno de los serafines. Llevaba en la mano una brasa, que había tomado del altar con unas tenazas. Con la brasa me tocó la boca, diciéndome: “Mira: Esto ha tocado tus labios. Tu iniquidad ha sido quitada y tus pecados están perdonados”. Escuché entonces la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién ira de parte mía?” Yo le respondí: “Aquí estoy, Señor, envíame”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

R/ Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio.

*Que alaben al Señor todos los pueblos,
que todas las naciones lo festejen. R.*

R/ Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio.

*Porque grande es su amor hacia nosotros
Y su fidelidad dura por siempre. R.*





ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Jn 8,12)

R. Aleluya, aleluya. Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Del santo Evangelio según Mateo (9, 35-10, 1).

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. A ver a las multitudes se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos”. Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias.

Palabra del Señor.

MARÍA MADRE DE ESPERANZA.

PRIMERA LECTURA

Del libro del Génesis (3, 9-15.20).

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” Este le respondió: “Oí tus pasos en el jardín; y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿y quién te ha dicho que estás desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?”.

Respondió Adán: “la mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿por qué has hecho esto?” Repuso la mujer: “la serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “por qué has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tu tratarás de morder su talón”.

El hombre le puso a su mujer el nombre de “Eva”, porque ella fue la madre de todos los vivientes.

Palabra de Dios.



SALMO RESPONSORIAL (1 SAM. 2)

R/ Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.

Mi corazón se alegra en el Señor,
en Dios me siento yo fuerte y seguro.
Ya puedo responder a mis contrarios,
pues eres tú, Señor, el que me ayuda. R.

R/ Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.

El arco de los fuertes se ha quebrado,
los débiles se ven de fuerza llenos.
Se ponen a servir por un mendrugo
los antes satisfechos;
y sin tener que trabajar,
pueden saciar su hambre los hambrientos.

R/ Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.

Siente veces da a luz la que era estéril
y la fecunda, ya dejó de serlo. R.
Da el Señor muerte y vida,
deja morir y salva de la tumba;
él es quien empobrece y enriquece,
quien abate y encumbra. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Jn 8, 12)

R. Aleluya, aleluya. Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Del santo Evangelio según Mateo (Lc 1, 28).

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviando por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba que quería decir semejante saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin". María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con sus sombra.



*Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de tu vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.***

LOS MÁRTIRES TESTIGOS DE ESPERANZA.

PRIMERA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8, 31-39).

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quien estará en nuestra contra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿Quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿la persecución? ¿el hambre? ¿la desnudez? ¿el peligro? ¿la espada?

Como dice la Escritura: Por tu causa estamos expuestos a la muerte todo el día; nos tratan como ovejas llevadas al matadero.

Ciertamente de todo esto salimos mas victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

R/ Padre mío, hágase tu voluntad.

Padre los que me ven, de mí se burlan;
me hacen y dicen:

"Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;
si de veras lo ama, que lo libre". R.

R/ Padre mío, hágase tu voluntad.

Los malvados me cercan por doquier
como rabiosos perros.

Mis manos y mis pies han taladrado
y se pueden contar todos mis huesos.

R/ Padre mío, hágase tu voluntad.

Reparten entre sí mis vestiduras
y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame.
no te quedes de mí tan alejado.R.

R/ Padre mío, hágase tu voluntad.

A mis hermanos contaré tu gloria
y en la asamblea alabaré tu nombre.
Que alaben al Señor los que lo temen.
Que el pueblo de Israel siempre lo adore.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (1 Pe. 2,9)

R. Aleluya, aleluya. Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Del santo Evangelio según Marcos (15, 33-39).

Al llegar el medio día, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres.

Jesús gritó con voz potente: “Eloí, Eloí ¿lemá sabactaní?”(Que significa: Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo decían: “Miren, está llamando a Elías”. Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiese diciendo: “Vamos a ver si viene Elías a bajarlo”. Pero Jesús dando un fuerte grito, expiró.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: “De veras este hombre era Hijo de Dios”.

Palabra del Señor.

B. ORACIONES UNIVERSALES.

ESQUEMA 1.

SACERDOTE: *Hermanos, oremos fervientemente a Dios, Padre todo poderoso, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, digámosle todos con fervor: Padre, escúchanos.*

- Por el Papa Francisco: para que Dios le conceda sabiduría, prudencia y fuerza para guiar al pueblo santo de Dios por los caminos del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por nuestro obispo Mons. Eduardo Muñoz: para que trabaje entre nosotros por la edificación del cuerpo de Cristo, que es su Iglesia, y se mantenga en comunión con los demás obispos, bajo la autoridad del sucesor del apóstol san Pedro. Roguemos al Señor.
- Por nuestros obispos difuntos: Para que Dios conceda el reposo eterno a los obispos que, a través del tiempo han regido esta Iglesia de Autlán y ya han sido llamados al reino eterno y les conceda la corona de gloria que merecieron por su trabajo. Roguemos al Señor.
- Por los presbíteros y diáconos de nuestra diócesis: para que se entreguen al bien de la Iglesia y de los fieles que tienen encomendados, no como déspotas sobre la heredad de Dios, sino como modelo del rebaño. Roguemos al Señor.



- Por las religiosas que trabajan pastoralmente en nuestra diócesis: para que el Señor les conceda un amor intenso a Jesucristo, que haga de ellas verdaderas testigos de los bienes futuros, para que, con su conducta, empujen a los demás fieles de nuestra diócesis a cumplir sin desfallecer los deberes de la vocación cristiana. Roguemos al Señor.
- Por las familias de nuestra diócesis: para que en este año jubilar, progresen en el amor y den al mundo testimonio de caridad cristiana. Roguemos al Señor.
- Por el seminario: para que el Señor guie la formación de los que serán ministros de la reconciliación y pastores del pueblo de Dios que se reúne en la celebración de la Eucaristía. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: *Señor, refugio y fortaleza nuestra, escucha benignamente las oraciones de tu Iglesia y concédenos con abundancia lo que hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

ESQUEMA 2.

SACERDOTE: *Elevemos hermanos, con fe nuestras súplicas a Dios, principio de unidad y de paz, pidámosle que escuche las oraciones que todos los creyentes en Cristo le dirigimos. Oremos diciendo: **Bendice, Señor, a tu pueblo.***

- Por el Papa Francisco y todos los obispos, por los presbíteros y diáconos, para que sirviéndote fielmente, guíen a tu pueblo con caridad y firmeza, hacia la unidad en la verdad. Oremos.
- Para que el Señor, que ha enviado a su Verbo al mundo para congregar en la unidad a sus hijos dispersos, aleje de su Iglesia todo fermento de discordia y división. Oremos:
- Por los responsables de las distintas comunidades humanas, para que alejen de sus pueblos el odio y las discriminaciones de orden religioso, ideológico y político. Oremos.
- Para que Dios, que creó al hombre a su imagen y semejanza, destruya todas las murallas que dividen y separan a los hombres, los pueblos y las razas. Oremos.
- Para que toda la familia humana sea cada día con mayor intensidad lugar de convivencia cordial y pacífica y para que todos los que sufren sean liberados de sus males. Oremos.

SACERDOTE: *Padre bueno, que quieres la unión de tus hijos, fija tu mirada bondadosa sobre tu rebaño; y, ya que un solo bautismo nos ha congregado, haz que estemos también unidos por la plena confesión de una sola fe y por los lazos de una intensa caridad.*



ESQUEMA 3.

SACERDOTE: *Hermanos y hermanas, dirijamos nuestra oración al Padre, que en Cristo abre a todos los hombres las puertas de la esperanza y de la vida. Oremos diciendo: **Muéstranos, Señor, tu misericordia.***

- Por la paz en el mundo. Para que el Señor ilumine el corazón de los hombres, principalmente de aquellos que gobiernan las naciones, para que con valentía y creatividad construyan una paz duradera. Oremos.
- Por los enfermos, ancianos y agentes sanitarios. Que el Señor les conceda paciencia y fortaleza y a nosotros un corazón sensible a sus necesidades. Oremos.
- Por los privados de libertad. Para que descubran en Cristo su libertador. Para que nosotros seamos signos de esperanza para los presos y quienes viven alguna penuria. Oremos.
- Por los migrantes que abandonan su tierra en busca de una vida mejor. Para que sus esperanzas no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones, y alcanzan una vida conforme a su dignidad. Oremos.
- Por los jóvenes, para que se vayan librados de las drogas, la delincuencia y las ideologías. Que este jubileo, sea una ocasión para estimular su jovialidad, sueños y energía. Oremos.

SACERDOTE: *Escucha, Padre, nuestra oración y haz que todos los hombres te conozcan, único Dios verdadero, y aquel a quien has enviado, Jesucristo tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.*

ESQUEMA 4.

SACERDOTE: *Al Padre, que nos llama a participar en la alegría de su reino, dirijamos con unanimidad y confianza nuestra oración, diciendo: **Mantén la esperanza en nosotros, Señor.***

- Por la santa Iglesia de Dios, para que sea fiel a la voluntad de Cristo y se purifique continuamente de sus faltas y debilidades. Oremos.
- Por los pobres y afligidos, por los enfermos y moribundos y por todos los que sufren, para que encuentren el consuelo y la salud. Oremos.
- Por todos los que no tienen la luz de la fe y la esperanza, para que especialmente en este año jubilar, reciban la abundancia de los dones espirituales. Oremos.
- Por todos los gobernantes, para que sean siempre asistidos por la sabiduría y fortaleza divinas. Oremos.



- Por nosotros mismos y por nuestras familias, para que nos dejemos transformar por el Espíritu Divino, y lleguemos a poseer un corazón semejante al de nuestro Señor Jesucristo. Oremos.

SACERDOTE: *Oh Padre, que acompañas y sostienes siempre a tu Iglesia peregrina en el mundo, despierta con la luz y la fuerza de tu Espíritu, una esperanza viva en nosotros, para que aprendamos a reconocer los signos de tu presencia en los acontecimientos de la historia. Por Cristo nuestro Señor.*

C. ESQUEMA DE CANTOS.

DURANTE LA PROCESIÓN.

1. Soy peregrino, Osvaldo Catena - Espiritual Negro.
2. Iglesia peregrina, Cesáreo Garibáin.
3. ¡Qué alegría cuando me dijeron!, Miguel Manzano.

CANTOS DE ENTRADA.

1. Himno del jubileo 2025, Francesco Meneghello.
2. Este es el día del Señor, Juan Antonio Espinosa.
3. Unidos en la fe, Dominio popular.

CANTOS DE ENTRADA.

1. Santa María del Camino, Juan Antonio Espinosa.



**“PEREGRINOS DE
LA ESPERANZA”.**